



Vasconcelos y su exilio en Buenos Aires a través de sus artículos en el diario Crítica

Carla Valeria Horton

UBA-UNSAM

carlavhorton@gmail.com

Autoriza publicación

Introducción

La derrota en las elecciones presidenciales de 1929 en México marcaron un momento de inflexión en la vida de José Vasconcelos, que como han señalado los estudiosos de su obra, va a verse reflejado en su producción literaria posterior a esa fecha.

Dicha derrota electoral no solo marcó un momento de cambio en su vida intelectual sino que también lo alejó de México por varios años en un exilio que lo llevaría sucesivamente a Estados Unidos, América Central, Francia, España y Argentina.

Vasconcelos vivirá en la Argentina entre los años 1933 y 1935 y será durante esta etapa cuando se convierta en columnista del Diario Crítica, medio gráfico en el cual publicará en forma exclusiva, varios artículos a lo largo de 1933 y 1934.

En la bibliografía establecida por Claude Fell para la edición crítica del Ulises Criollo, estos artículos no aparecen mencionados, si bien Fell señala la existencia de “un sinnúmero de artículos publicados en diarios y revistas españoles, colombianos, chilenos y argentinos”¹.

El objetivo de la presente ponencia es ensayar una primera aproximación a dichos artículos tratando de establecer los ejes temáticos fundamentales. Desde ya que este intento se presenta como un primer paso en el estudio de dichos artículos, una presentación de los mismos quedando por delante un trabajo más exhaustivo de los mismos que nos permita complementarlos con otras fuentes relacionadas con su estadía en la Argentina durante la década de 1930.

¹ Fell, Claude: Bibliografía establecida en Vasconcelos, José : Ulises Criollo Edición Crítica, Colección Archivos, Sudamericana, 2000

Los años en que Vasconcelos trabaja como columnista del diario *Crítica*, corresponden a su segunda estadía en la Argentina. En la década del 1920 Vasconcelos había visitado el país como secretario de Instrucción pública del gobierno de Álvaro Obregón. De aquel viaje ,que tuvo amplia repercusión en círculos políticos e intelectuales, Vasconcelos conservó una amplia red de contactos en el mundo político y académico con las que se volvería a conectar a partir de su segunda estadía en el país iniciada en 1933.Los años que Vasconcelos vive exiliado en la Argentina han sido poco abordados por quienes han estudiado su vida y su obra y aparecen sólo brevemente mencionada por Fell en su introducción a la edición crítica del *Ulises Criollo* y por John Skirius en su libro *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*.Sin embargo es durante su estancia en la Argentina en los años de la década del '30 cuando escribe gran parte del *Ulises Criollo*, obra que evidencia los nuevos recorridos intelectuales del autor así como su relectura del proceso político e histórico de la Revolución Mexicana.

Vasconcelos y su exilio.

La mayoría de los estudiosos que han abordado la obra de Vasconcelos después de la derrota electoral de 1929 señalan ese momento como un punto clave, de inflexión en su pensamiento político.Gran parte de sus escritos inmediatamente posteriores a dicha derrota, fueron publicados en *La antorcha*,revista dirigida por él desde París y Madrid. En palabras de Manuel Pedro González ² lo escrito por Vasconcelos en esta etapa es "un panfleto saturado de odio y de virulencia que contribuyó mucho a su descrédito entre los hombres de cultura en la América hispana. En aquellas páginas volcánicas se plasman sus dos fobias más furibundas: el rencor contra Plutarco Elías Calles y la inquina contra los Estados Unidos".

Sylvia Molloy ³ por otro lado en su artículo sobre el *Ulises Criollo* señala que "después de esa derrota Vasconcelos apuntó buena parte de la energía que antes dedicaba a defender los logros de la Revolución a denunciar sus fallas(...).No es casual que

² Gonzalez, Pedro Manuel: "Trayectoria de la novela en México"Mexico,Ediciones Botas,1951

³ Molloy, Silvia:Primeras memorias ,primeros mito:El *Ulises Criollo* de José Vasconcelos en Vasconcelos , José "Ulises Criollo. Edición Crítica "Sudamericana, 2000

Vasconcelos escribiera su autobiografía en los años inmediatamente posterior a su derrota política ,en el deslinde entre dos períodos de su vida opuestos , si bien hay menos contradicción de lo que parece entre el buen reformista anterior a 1929 ,y el reaccionario malo que apareció después”

Nos parece fundamental rastrear en los artículos publicados en *Crítica*, por un lado aquellas fobias señaladas por Gonzalez ,así como también esos elementos de continuidad en su pensamiento que señala Molloy.

A través de los contactos forjados durante su primera visita al país en la década de 1920, entre ellos el diputado Alfredo Palacios,así como el profesor Peco, Vasconcelos logró ser contratado por el *Diario Crítica* como columnista exclusivo siendo ésta una de las principales fuentes de ingresos junto con una serie de conferencias y cursos dictados en la Universidad de La Plata con que contaba el exiliado mexicano durante los años que vivió en la localidad de Adrogué en los suburbios de Buenos Aires.

En la mayoría de estos artículos publicados en el *Diario Crítica*, más allá de la temática elegida, se evidencia una operación mediante la cual Vasconcelos deriva los distintos ejes abordados, a lo que son sus obsesiones en ese momento. Por un lado una recurrente preocupación e inquina contra el rol de los Estados Unidos, no sólo en relación con México sino con toda Hispanoamérica.La dualidad y dicotomía entre lo sajón y lo hispanoamericano emerge reiteradamente a lo largo de estos escritos.

Esta dicotomía entre lo sajón y los hispanoamericano se vincula con la cuestión del legado hispánico y la valoración positiva que del mismo hace Vasconcelos como un elemento central de argumentación en la mayoría de los artículos señalados. Así lo señalan Antonio Magaña Esquivel⁴: *“Vasconcelos levanta lo español como bandera”* y Marta Portal⁵ *“Una matiz del pensamiento histórico y filosófico de Vasconcelos , no común a los escritores mexicanos contemporáneos es el fuerte españolismo...”*

⁴ Magaña Esquivel, Antonio: “Vasconcelos y la novela de su vida” en *La novela de la Revolución* , tomo I, biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964

⁵ Portal, Marta: *José Vasconcelos: La tormenta y Ulises Criollo en Proceso narrativo de la Revolución mexicana*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1977

La segunda obsesión que recorre los escritos de Vasconcelos en el diario *Crítica* son las cuestiones vinculadas con la política mexicana tanto revolucionaria y postrevolucionaria. Aparece como una preocupación central del autor la degradación del proceso revolucionario iniciado por Madero en manos de quienes se convirtieron en dirigentes del proceso a su muerte. Las figuras de Venustiano Carranza y Plutarco Elías Calles representan para Vasconcelos la corrupción del proceso iniciado en 1910. Estos dos personajes emergen como la contrarrevolución en oposición a la figura de Madero quien para él encarna la verdadera y legítima revolución.

En primer término analizaremos la reivindicación del legado y la superioridad de la cultura hispánica y su lucha contra lo que Vasconcelos denomina sajonismo. Estas temáticas aparecen como un elemento recurrente aún en aquellos artículos que inicialmente parecen orientados hacia otras cuestiones. Así en el artículo titulado *“Cuando Francia mueve sus ejércitos, Europa se inquieta”*⁶ el eje inicial, la disputa territorial entre Alemania y Francia por el control del Sarre termina derivándose a un planteo de la excepcionalidad española en el contexto europeo. El autor plantea que a diferencia de los europeos que “tienen necesidad de darse límites, de encerrarse” el español de la época colonial “se libró de esa psicosis enfermiza ... y construyó una patria que tenía fronteras en el Cabo de Hornos y en Filipinas”. Los españoles de la época colonial marcan una excepcionalidad dentro del contexto europeo y ahí donde el autor habla de imperio colonial para referirse a los territorios tanto alemanes como franceses de ultramar utiliza el término patria para caracterizar el vínculo entre los españoles y sus territorios de ultramar.

El tema de la disputa territorial termina siendo el trasfondo para que Vasconcelos se explaye por un lado sobre la grandeza española en el contexto europeo pero también para oponerle a la hispanidad el sajonismo. En el artículo los ingleses son mencionados para denostarlos en tanto avivan las disputas territoriales solo para perpetuar su dominación sobre el mundo *“(los ingleses) avivan el apetito felino de las grandes naciones continentales y mientras estas se pasan la historia recontando los episodios de las recíprocas matanzas, Inglaterra se ha ido posesionado del mundo”*

⁶ *Crítica*, 14 de noviembre de 1934.

Ese concepto de patria que utiliza Vasconcelos para referirse a al conjunto de las naciones hispanoamericanas y España se relaciona en cierto modo con la evolución del concepto de nación en sus trabajos. Como señala Maryse Gachie-Pineda ⁷ para Vasconcelos *“a partir de los años ‘20 la nación mexicana se integra en un espacio más vasto la nación iberoamericana: una comunidad étnica fundada en una latinidad predominantemente hispánica lo que le confiere unidad y homogeneidad”*. He aquí un eje del pensamiento de Vasconcelos que, como señalaba Molloy muestra, elementos de continuidad entre sus escritos de la década de 1920 y la década de 1930. En uno de los artículos del diario Crítica *“Los Nuevos Tiempos de América”*⁸ plantea la cuestión de la supresión de aduanas entre los pueblos de Hispanoamérica. En primera compara la necesidad de eliminar las aduanas entre los países hispanoamericanos, sosteniendo que *“la mejor manera de unir a los pueblos que ya cuentan con lengua y tradiciones comunes consiste en suprimir las aduanas que las separan”* estableciendo así la idea de nación hispanoamericana unida por lenguas y tradiciones como señalaba Gache-Pineda. En el siguiente párrafo vuelve al esquema ya señalado de establecer la dicotomía con las naciones sajonas *“la aduana como instrumento de soberanía, debió regir para las mercaderías de Inglaterra, de Nueva York, de Estados Unidos”* Esta dicotomía se ve reforzada por una idea, que aparecerá nuevamente en algunos de los artículos analizados, que concibe a las naciones sajonas en un constante ataque al legado y la cultura hispanoamericana. Acecho a la cultura hispanoamericana que se va facilitado, según Vasconcelos, por la complicidad de elementos locales, así señala que el proceso de Independencia *“no constituyó un movimiento autónomo pleno y nacimos a la vida mediatizados con el tributo que fue necesario acordar a los cómplices de la conjuración, a los aliados de la guerra contra la Madre Patria. y estos impusieron la cláusula de la nación más favorecida”*.

Vasconcelos también vislumbra que las circunstancias de la economía mundial en el momento en que escribe el artículo son propicias para la consolidación de esa integración económica de los países hispanoamericanos. Por un lado los efectos de la crisis económica en Hispanoamérica son producto de la dependencia de la economía

⁷ Gachie-Pineda, Maryse: El Ulises Criollo: ¿Una nueva historia mexicana revisitada? En Vasconcelos, José: Ulises Criollo. Edición Crítica, Colección Archivos, Sudamericana, 2000

⁸ Crítica, 8 de agosto de 1934.

norteamericana que en la nueva coyuntura y debilitada su economía no pueden ya aspirar al rol hegemónico que han tenido sobre las naciones hispanoamericanas hasta ese momento *“la urgencia de crear una economía continental autónoma que alivie la quiebra en que nos ha colocado nuestra sumisión a imperios y naciones que apenas pueden con sus cargas propias y mal podrían hoy mantener la pretensión de dirigirnos, menos de atarnos al vértigo de su derrumbe”*. Por otro lado Vasconcelos ve en este contexto de derrumbe económico la posibilidad de un desarrollo económico autónomo de las naciones hispanoamericanas favorecido por *“las circunstancias de la economía mundial nos favorecen por primera vez durante un siglo. La mercadería internacional que antes llegaba a precios módicos está alcanzando hoy precios prohibitivos por la depreciación de nuestras divisas”*. Creo que aquí hay una serie de cuestiones a señalar: por un lado Vasconcelos ve favorable para las economías hispanoamericanas una coyuntura de mayor autonomía y menor injerencia de los Estados Unidos. Dicha autonomía como identifica claramente el autor está relacionada con los efectos proteccionistas que la misma crisis ha generado.

Desde la óptica de Vasconcelos, es en la decadencia como potencia hegemónica de Estados Unidos donde reside la posibilidad de concreción de la unidad de los pueblos hispanoamericanos, poniendo así fin a ese siglo de dependencia de la potencia del norte que se abrió con el ciclo independentista durante el siglo XIX, de ahí que señale que durante un siglo las circunstancias de la economía no han favorecido a Hispanoamérica. Ese siglo desfavorable a la economía de los países hispanoamericanos coincide con el desmantelamiento del sistema económico colonial como parte de la arremetida a todo el legado español que Vasconcelos ve finalmente sólo como funcional a los intereses de los Estados Unidos.

Dicha reivindicación del pasado hispánico funciona como antítesis del imperialismo ejercido por Estados Unidos, la cuestión antiimperialista cobra un peso central en el pensamiento de Vasconcelos y el odio hacia los Estados Unidos aflora constantemente a la par que es reivindicado el pasado colonial español.

Otro eje temático importante en los artículos de Vasconcelos se vinculan con la cuestión de la política mexicana. Como se mencionó en anteriormente la derrota electoral sufrida

en 1929 llevan a Vasconcelos a destacar las fallas, la abyecta conducta de sus principales líderes políticos y la degradación del proceso de la Revolución Mexicana.

Las primeras colaboraciones de Vasconcelos con el diario *Crítica* corresponden a una serie de artículos publicados en 1933 que se centran sobre el proceso revolucionario iniciado en 1910 hasta el ascenso de Calles al poder. De dichos artículos emerge una imagen fuertemente crítica de los políticos mexicanos en especial de Carranza y Calles objetos dilectos de la inquina de Vasconcelos, así como la reivindicación de la figura de Madero quién para el autor encarna la faz positiva e inacabada de la revolución.

Vasconcelos señala que la figura de Madero encarnó “la posibilidad de la democracia”, así como “abrió un período (...)tan fecundo como el que Sarmiento y Mitre impulsaron en la Argentina rehabilitada”⁹. La figura de Madero representa ,para Vasconcelos, el único proyecto de transformación profunda emergente de la Revolución así como el único liderazgo legítimo así como “la restauración de las (...)prácticas civilizadas”¹⁰. Para Vasconcelos, los líderes que sucedieron a Madero en el liderazgo revolucionario: Carranza primero , luego Obregón y finalmente Calles representaron “el empeño en falsificar la obra (...)de Madero”¹¹.

Carranza y Calles quiénes, en el análisis de Vasconcelos , representan la sumisión a los intereses políticos y económicos de Estados Unidos. Más allá de los cambios introducidos en la Constitución de 1917 ,tendientes a limitar la influencia de los intereses económicos de los Estados Unidos,para Vasconcelos tanto Carranza primero como Calles después “han sentado el precedente (...)en acompañar cada secreta condescendencia con Washington, de una nota pública escandalosamente altiva”¹², es decir señala que las declaraciones y principios nacionalistas declamados no se corresponden con las prácticas políticas concretas que, continúan beneficiando a los intereses norteamericanos.

En los artículos del año 1934 “*El petróleo resultó fatal para Méjico*”¹³ y el comentario de la película sobre Pancho Villa “*¡Viva Villa! es una película que despierta la simpatía*

⁹ *Crítica*, 25 de octubre de 1933.

¹⁰ *idem*

¹¹ *Idem.*

¹² *Crítica*, 8 de noviembre de 1933.

¹³ *Crítica*, 26 de septiembre de 1934.

por las grandes causa”¹⁴, Vasconcelos vuelve a descargar por un lado su resentimiento con el establishment revolucionario a la vez que presenta su visión del proceso revolucionario. Como señalaba Sylvia Molloy “el Vasconcelos que defendía los logros de la revolución pasa a atacar sus fallas” y desviaciones.

En el primer artículo referente a la cuestión del petróleo en México, destaca inicialmente que “*la legislación española, sin duda, la más sabia de todas las legislaciones ...disponía que el subsuelo era propiedad de la Corona*”. Aquí vuelve a ensalzar a la tradición hispánica, tópico, como ya hemos visto, presente en la casi totalidad de artículos escritos para Crítica. La reforma de esta ley durante la época del Porfiriato, fue parte de un proceso que denigraba el legado hispánico. Volviendo a su recurrente dicotomía entre hispano/sajón señala que “*la monarquía ibérica, que todos hemos denigrado en alianza inconsciente con los intereses anglo-sajones que hoy dominan el nuevo mundo*”. Nuevamente el rescate del legado hispánico se impone en contraposición con la hegemonía sajona en batalla constante contra el legado hispano. Vasconcelos apunta que han sido los propios mexicanos los que han colaborado en esa batalla renegando del legado colonial que en líneas anteriores calificó como sabio para finalizar el artículo señala que se hace necesario desmitificar la supuesta superioridad sajona “*Lo esencial es terminar, al fin, con la fábula de la superioridad anglosajona. Esta superioridad no existió nunca. Borrando esa fábula nos sentiremos más fuertes para comenzar la reconstrucción*”

El segundo eje que Vasconcelos desarrolla en este artículo se relaciona con el uso que de la cuestión petrolera han hecho los gobiernos revolucionarios desde Carranza hasta Calles. Vasconcelos apunta que durante su mandato Carranza utilizó la cuestión petrolera como “*la política de chantaje, reteniendo la expedición de permisos de exploración, a cambio del apoyo que Washington le daba para perseguir a sus adversarios políticos*”. En el contexto de los años ‘20 Calles vuelve a utilizar la cuestión del petróleo como manera de negociar con Estados Unidos apoyo político.

¹⁴ Crítica, 16 de agosto de 1934.

El rol del cónsul Morrow ha sido señalado insistentemente por aquellos que han estudiado la campaña electoral de 1929, destacando el profundo resentimiento que generaba en Vasconcelos y un motivo que llevó a reforzar aún más su inquina con Estados Unidos. Dicho resentimiento se originó en los eventos que relata en dicho artículo donde, desde la perspectiva de Vasconcelos, la intervención del cónsul Morrow y su negociación con Calles posibilitó la legitimación del fraude electoral de 1929.

Es así que la cuestión del petróleo le permite derivar el argumento al rol jugado por los Estados Unidos en lo que para él eran las traumáticas circunstancias que habían llevado a su derrota. Aparece nuevamente reforzando la idea de la complicidad de aquellos que habían desviado el curso revolucionario del programa inicial de Madero. Es dentro de este grupo donde incluye a quien en ese momento considera su mayor enemigo y el artífice del fraude electoral del año 1929: Calles.

Tanto Carranza como Calles representan en el análisis de Vasconcelos la sumisión a los intereses políticos y económicos de Estados Unidos. Más allá de los cambios introducidos en la Constitución de 1917, tendientes a limitar la influencia de los intereses económicos de los Estados Unidos, para Vasconcelos tanto Carranza primero como Calles después “han sentado el precedente (...) en acompañar cada secreta condescendencia con Washington, de una nota pública escandalosamente altiva”¹⁵, es decir señala que las declaraciones y principios nacionalistas declamados no se corresponden con las prácticas políticas concretas que, continúan beneficiando a los intereses norteamericanos

La cuestión de la política mexicana emerge nuevamente en el comentario que Vasconcelos publica con motivo del estreno de una película norteamericana sobre Pancho Villa. Vasconcelos que se unió a las huestes villistas y participó en la convención de Aguascalientes y fue nombrado Ministro de Instrucción Pública por la Convención, si bien las circunstancias de la guerra llevaron a que no pudiera ejercer dicho cargo efectivamente. Sin embargo el idilio de Vasconcelos con la causa villista no duró mucho y sobre todo se hizo evidente la fragilidad de la posición de los intelectuales en un gobierno que se encontraba a merced de una tropa ingobernable,

¹⁵ Crítica, 8 de noviembre de 1933.

dominada por las veleidades de los caudillos..La experiencia sobre todo dejó a estos intelectuales atónitos ante un pueblo llano al que no estaban preparados para afrontar.

Vasconcelos va a abodar la figura de Villa , relacionándolo por un lado con la figura de Madero.Es de esta relación de provienen los elementos más positivos de la figura de Villa en la visión de Vasconcelos. Todo lo que es rescatable y valioso de la figura de Villa deviene de su apoyo a la causa maderista *“Antes de Madero Pancho Villa era un abigeo ocasion l y corredor de ganado la mayor parte del tiempo...No había soñado Villa en rebeliones antes de que Madero incitase al país a la recoquista de sus libertades”*“(después de rebelarse junto a Orozco contra Madero)*Pancho en cambio se adhirió a Madero después de aquel perdón con lealtad invariable”*.Como revelan estos extractos , la incorporación de Villa al proceso revolucionario parte del movimiento iniciado por Madero desestimando aquellas versiones que buscaban en la propia biografía de Villa los motivos que lo impulsaron a sumarse a la revolución.

Para Vasconcelos la verdadera epopeya de Villa ,una vez muerto Madero, consiste en desafiar la autoridad de Carranza .La intervención norteamericana y la expedición de Pershing dentro del territorio mexicano en busca de Villa , le permite a Vasconcelos volver a posicionar los ejes antagónicos señalados anteriormente entre hispanidad y sajonismo. A un Villa increíblemente influido por la elementos culturales españoles *“al lado de Villa hubo siempre consejeros peninsulares(...) a la hora de divertirse pedía que las mujeres criollas le bailasen jotas más o menos a la andaluza(...)pues de raza era Villaun criollo rubio de serranía con rubio peninsular”* Es aquí que Vaconcelos afima su admiración a Villa en tanto *“enemigo implacable de los constabularios del carrancismo”*.El carrancismo aliado de los norteamericanos en su persecución de Villa muestra nuevamente ,como en el artículo sobre el petróleo en México, la complicidad del carrancismo con los norteamericanos *“los carrancistas entonces colaboran con el extranjero para reducir al temible enemigo”*.y la utilización de ese apoyo para arremeter contra los opositores.Estas observaciones que Vasconcelos realiza sobre la figura de Villa claramente soslayan el acercamiento de Villa con los norteamericanos antes de la expedición de Pershing .El artículo como señalábamos anteriormente no busca adentrarse en las contradicciones de Villa sino en posicionar a Villa en un lugar donde va a ser funcional para ensalzar la figura de Madero por un lado, y denunciar una

vez más la vileza de los carrancistas y su alianza funcional con los norteamericanos en pos de la persecución de sus oponentes políticos dentro de México. La colaboración de Carranza con Pershing en su expedición contra Villa encuentra paralelo en la negociación de Calles con Morrow que para Vasconcelos selló su derrota política.

Vasconcelos al relatar la muerte de Villa culpa abiertamente al obregonismo de su asesinato por estar Villa aliado a de la Huerta . Omite Vasconcelos en este relato mencionar el hecho de que al momento del asesinato de Villa a manos de los obregonistas ,como sostiene,él se desempeñaba aún como ministro de Educación del gobierno de Obregón.

Vasconcelos señala *“A Villa lo perdió el miedo que le tenían lo que habían decidido usar el poder para burlar los **más caros anhelos del pueblos**”*¹⁶. Sin embargo unas líneas después de hablar de los más caros anhelos del pueblo señala que *“cayó el **seudohéroe** víctima de los totalmente sin escrúpulos y la masa irredenta, sigue pagando la culpa de **los pueblos que no saben conferir su poder a los mejores**”* . Esta visión cambiante de un pueblo por un lado burlado en sus más caros anhelos y por otro lado culpable de no saber conferir el poder a los mejores, refleja claramente la profunda huella que la derrota del 1929 había dejado en él. La ausencia de ese alzamiento que Vasconcelos esperaba ante el fraude perpetrado en el proceso electoral , sin duda plasma la decepción ,la rabia moral y la desesperación del sobrevenir de la derrota. Esta decepción es la que se plasma en esa apreciación de un pueblo que no ha sabido conferir el poder a los mejores , a ese figura del gobernante filósofo que Vasconcelos creía encarnar .

Enrique Krauze señala Vasconcelos creía que *“el filósofo debía ser rey.... Vinieron a su memoria analogías históricas que lo justificaban”*¹⁷.

Era ese pueblo que no había luchado frente al fraude electoral el que estaba condenado a seguir pagando su culpa. Sin duda como apunta Domínguez-Pineda¹⁸ *“su propia derrota electoral en 1929 lo alejó en definitiva del liberalismo democrático.”*

Conclusiones

¹⁶ Crítica, 16 de agosto de 1934.

¹⁷ Krauze, Enrique: Pasión y contemplación en Vasconcelos en Vuelta, n° 78, mayo de 1983

¹⁸ Domínguez-Pineda, Christopher, op. cit.

El exilio de Vasconcelos en la Argentina entre los años 1933 y 1934 constituye un momento clave en su viraje ideológico donde los tópicos recurrentes, en los artículos publicados en *Crítica*, giran en torno a la valorización del legado hispánico y el eje dicotómico de hispanidad versus sajonismo. Es sobre la base de esta dicotomía que se presentan las posturas antiimperialistas a las cuáles se opone la cuestión de la necesidad de solidificar la identidad de la nación hispanoamericana como factor clave de oposición al rol de Estados Unidos en la región.

Finalmente la decepción y desesperación con respecto al rumbo tomado por la Revolución en México, coincidente con la derrota electoral sufrida por Vasconcelos en el año 1929, lo llevaron a formular duras críticas a algunos dirigentes revolucionarios, en especial Carranza y Calles, este último íntimamente vinculado con los manejos políticos que llevaron a su derrota electoral.

Estas críticas formuladas en los artículos aquí analizados muestran los primeros indicios de un período de inflexión en su pensamiento político que posteriormente derivaría en posiciones cercanas al fascismo. Sin embargo es posible ver como dice Molloy que *“no hay tantas contradicciones entre el Vasconcelos... anterior a 1929 y el reaccionario que apareció después”*.

Como se ha señalado anteriormente este trabajo pretende ser tan sólo una breve presentación de algunos de los artículos publicados por Vasconcelos en el diario *Crítica* de Buenos Aires, y hasta el momento no compilados.

Más que una conclusión estos artículos generan una serie de interrogantes y ejes para enriquecer y complementar la lectura de los mismos.

La relación de Vasconcelos con la Argentina es por demás rica y compleja y como señala Domínguez-Michael¹⁹ *“hay una cuestión argentina en Vasconcelos en la que vale detenerse”*. Esta cuestión argentina que señala Domínguez para la década del '20, sin duda debe extenderse a la década del '30.

Una investigación del círculo intelectual en el que se movió Vasconcelos en esos años es central al momento de abordar un estudio más profundo de los artículos aquí

¹⁹ Domínguez-Michael, Christopher, op.cit.

comentados así como el contacto de Vasconcelos, durante su exilio en Argentina, con referentes importantes del movimiento nacionalista local por demás activo en los años de su exilio en la Argentina, así como la fuerte influencia de las posturas hispanistas dentro de dicho círculo de pensadores nacionalistas donde el libro de Ramiro de Maeztu “En defensa de la Hispanidad” tuvo una amplia difusión.

En varios de los trabajos sobre Vasconcelos se focaliza sobre su pensamiento en los años en que fue ministro de la Revolución y publicó una de sus obras más emblemáticas y recordadas “La Raza Cósmica” por el contrario su obra esos años de exilio han sido escasamente abordados y permanecen aún parcialmente en las sombras. Sin embargo consideramos relevante el abordar las rupturas y las continuidades en su pensamiento entre las décadas de 1920 y 1930 para entender las especificidades del giro hacia un pensamiento de derecha en el contexto de la historia intelectual en América Latina.

Bibliografía:

Azuela, Mariano: "Algo sobre novela mexicana contemporánea" en Obras completas, tomo III, México, Fondo de Cultura Económica, 1960

Domínguez Michael, Christopher: "José Vasconcelos, padre de los bastardos" en *Vasconcelos, José "Ulises criollo"*. Edición crítica op.cit.

Fell, Claude: *Introducción a Vasconcelos, José: "Ulises criollo"*. Edición crítica , Colección Archivos, Sudamericana, 2000

Gachie-Pineda, Maryse: *El Ulises Criollo: ¿Una nueva historia mexicana revisitada? En Vasconcelos, José: Ulises Criollo. Edición Crítica, Colección Archivos, Sudamericana, 2000*

Gonzales , Maule Pedro: "Iracundia y Apostasía de José Vasconcelos "en *Trayectoria de la novela en México, México, Ediciones Botas, 1951*

Jitrik, Noé : "Lecturas de Vasconcelos" en *Vasconcelos, José "Ulises criollo"*. Edición crítica op.cit.

Krauze, Enrique: "Caudillos culturales de la Revolución Mexicana", Siglo XXI Editores, México, 1996

"Pasión y contemplación en Vasconcelos" **Vasconcelos, José "Ulises criollo"**. Edición crítica op.cit.

Magaña Esquivel, Antonio: "Vasconcelos y la novela de su vida" en *La novela de la Revolución , tomo I, biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964*

Martínez , Jose Luis: "La obra literaria de José Vasconcelos" en *Literatura Mexicana, siglo XX 1910-1949, México, Antigua Librería robredo, 1949*

Molloy, Silvia: *Primeras memorias, primeros mitos: El Ulises de José Vasconcelos en Vasconcelos, José "Ulises criollo"*. Edición crítica op.cit.

Portal, Marta: José Vasconcelos: La tormenta y Ulises Criollo en Proceso narrativo de la Revolución mexicana, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1977

Vasconcelos, José: *“La Raza Cósmica”*, Colección Austral, Espasa Calpe Mexicana S.A., Mexico, 1976.

Weinberg de Magis, Liliana: *“La cicatriz de Ulises” en Vasconcelos, José “Ulises criollo”*. Edición crítica op.cit.

Fuentes primarias

Diario Crítica, Buenos Aires, 1933-1934